

Resumen ejecutivo: El impacto de COVID-19 en la educación y el bienestar de los jóvenes en los campos de refugiados de Dadaab

La aparición de la pandemia de COVID-19 ha provocado el cierre de escuelas en todo el mundo, incluidos los campos de refugiados de Dadaab. Este estudio explora el impacto de la pandemia COVID-19 en la educación en los campos de refugiados de Dadaab. A partir de entrevistas semiestructuradas con educadores de refugiados y proveedores de servicios en los campos, descubrimos cómo la pandemia ha afectado negativamente a la vida de los jóvenes refugiados. Aunque las escuelas intentaron implantar la educación a distancia, en general resultó ineficaz. Además de interrumpir el aprendizaje, el cierre de las escuelas tuvo muchas consecuencias negativas, como la cancelación de los programas de alimentación escolar, el empeoramiento de los problemas sociales y el aumento de los problemas de salud mental y los suicidios. Aunque los problemas que se destacan en este documento están relacionados con las repercusiones del COVID-19, la mayoría de ellos eran problemas estructurales de larga data que ya existían en el campamento, como la escasez de recursos, el déficit de financiación, el hacinamiento en las aulas, la escasez de profesores cualificados y la limitación de la infraestructura de Internet. Como resultado, ha sido todo un reto reabrir las escuelas y ofrecer una educación de calidad a los alumnos. Si los donantes y las ONG quieren hacer frente a los efectos sociales adversos de la pandemia para los estudiantes, no sólo tendrán que reabrir las escuelas y mitigar los riesgos de contraer el coronavirus, sino también abordar los retos subyacentes de vivir, aprender y enseñar en un espacio organizado para excluir e inmovilizar a los refugiados.

Este estudio hace varias recomendaciones sobre cómo "reconstruir mejor" para mejorar la educación de los refugiados en el futuro en Dadaab. Aunque la pandemia supuso importantes retos en Dadaab, también brindó la oportunidad de explorar cómo los refugiados pueden elaborar su propia agencia para sobrevivir, sin la presencia física y la intervención de los trabajadores humanitarios y el Gobierno de Kenia. Esta oportunidad de actuar fue especialmente importante en un campamento diseñado para secuestrar a los refugiados y hacerlos vulnerables, sin voz y dependientes de la ayuda humanitaria. Las futuras iniciativas educativas deben incluir una participación significativa de los refugiados y el liderazgo de organizaciones e iniciativas dirigidas por refugiados. Es necesario contratar a más profesores cualificados sobre el terreno para hacer frente a la importante escasez de docentes. Las agencias encargadas de la educación deben garantizar que todas las escuelas puedan acceder al aprendizaje a través de plataformas digitales, proporcionando todas las infraestructuras y tecnologías necesarias. Los profesores de Dadaab deberían recibir formación sobre cómo utilizar la tecnología para impartir clases a los alumnos, con el fin de aprovechar métodos de enseñanza alternativos en caso de que las escuelas vuelvan a cerrar. Por último, cuando las escuelas vuelvan a abrir, es importante asegurarse de que los diferentes grupos de alumnos no se queden atrás, especialmente las niñas refugiadas.

Este texto ha sido generado por un software de inteligencia artificial.